

Tema 8. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

(1939-1945)

INTRODUCCIÓN

La Segunda Guerra Mundial ha sido la peor guerra de la Historia de la Humanidad. En ella se produjeron varias decenas de millones de muertos (no se puede calcular la cifra con exactitud). Además fue la primera guerra en la que murió más población civil que militares. Las bajas se produjeron en el frente, pero también a causa de los bombardeos. Tampoco hay que olvidar el exterminio, el asesinato masivo de comunidades enteras como los judíos europeos en los campos de concentración nazis.

En cierto modo, la Segunda Guerra Mundial parece una continuación de la Primera con algunas variantes: Alemania luchando en dos frentes contra Francia, Inglaterra, Rusia y EEUU. En parte fue así, pero la Segunda Guerra Mundial fue mucho más extensa (se luchó en Europa, el Norte de África, Sureste Asiático, Islas del Pacífico, etc.). Además, la Segunda Guerra Mundial fue un conflicto entre ideologías y sistemas políticos y económicos diferentes: el **Fascismo contra la Democracia**. El peligro fascista provocó una extraña alianza entre los países democráticos (Inglaterra, EEUU) y la URSS comunista.

Al final de la guerra, esta alianza se rompió produciéndose un conflicto entre el modelo democrático y capitalista encarnado por EEUU y sus aliados y el modelo comunista encarnado por la URSS y los suyos (**la Guerra Fría**). Europa fue la gran perdedora de la guerra, en gran parte quedó destruida y pasó a segundo plano en el ulterior conflicto de la Guerra Fría entre las dos superpotencias. Sin embargo, tras la guerra, Europa se convenció de que la mejor manera de salvar su futuro sería la unión de sus estados. De este modo, ella misma podría convertirse en una superpotencia.

CAUSAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Causas profundas de la Segunda Guerra Mundial

Las consecuencias de la Crisis Económica del 29 y la Gran Depresión: la crisis del modelo capitalista en los años 30 produjo miedo en las sociedades industrializadas, miedo en el futuro de su sistema económico y en la amenaza del sistema comunista que mostraba orgulloso su éxito en la industrialización de la URSS durante los años 30. El alto número de parados produjo también un gran descontento e inestabilidad.

La carrera armamentística: es una consecuencia de la crisis económica. Las soluciones que la Alemania Nazi o los EEUU del *New Deal* pusieron a la crisis pasaron precisamente por la carrera armamentística. La fabricación de armas fue uno de las estrategias que utilizaron estos países para acabar con el paro, pero la carrera armamentística hizo aumentar enormemente el peligro de guerra. La Sociedad de Naciones intentó llevar a cabo una conferencia de desarme en 1932, pero ésta fracasó.

El revanchismo alemán e italiano contra el Tratado de Versalles. Hitler y Mussolini utilizaron el descontento de sus respectivos países hacia el Tratado de Versalles para conseguir el poder. En los años 30 tenían que cumplir su palabra a quienes les apoyaron, de ahí que Hitler fuera rompiendo una a una las humillantes cláusulas de Versalles: ocupación de la orilla izquierda del Rhin, rearme alemán, anexión de Austria y los Sudetes, ocupación del Pasillo Polaco.

El expansionismo militar de las potencias fascistas: como ya hemos dicho, la ocupación de nuevos territorios fuera de sus fronteras era para alemanes e italianos una manera de “reparar” las “injusticias” del Tratado de Versalles, pero además, estos países y Japón necesitaban ocupar grandes territorios ricos en materias primas (especialmente petróleo), para asegurar la prosperidad de sus economías industriales. Hitler pretendía la expansión de Alemania a costa de Rusia (*Teoría del Espacio Vital*), el enfrentamiento entre la Alemania Nazi y la URSS de Stalin era sólo cosa de tiempo. Mussolini pretendía convertir al Mediterráneo en un lago italiano (lo cual le enfrentaba con Inglaterra y Francia) y Japón necesitaba urgentemente ocupar China y el Sudeste Asiático rico en materias primas lo cual le enfrentaba a Inglaterra y los EEUU.

Debido a estas cuestiones Alemania, Italia y Japón llevaron a cabo una política expansionista agrediendo a países poco poderosos (Austria, Checoslovaquia, España, Abisinia, Albania, China) y amenazando continuamente con una guerra mundial. Además realizaron alianzas entre sí como el **Eje Roma-Berlín** y el **Pacto Anti-Komintern** (anticomunista), **Roma-Berlín-Tokio**. ¿Por qué permitieron las potencias democráticas (Francia, Inglaterra y EEUU), que las potencias fascistas se hicieran cada vez más fuertes?

La debilidad de las potencias democráticas: EEUU había adoptado durante el Período de Entreguerras la misma táctica que utilizó antes de la Primera Guerra Mundial, el aislamiento frente a los problemas europeos. Por su parte, Francia e Inglaterra tenían una opinión pública opuesta a la guerra (tras la terrible mortandad de la Primera Guerra Mundial) y a los gastos militares, además tenían más miedo al Comunismo que a Hitler. Algunos vieron incluso que Hitler podía ser un freno al Comunismo. Por eso practicaron una política de apaciguamiento cediendo a todas las presiones de Hitler (como en la Conferencia de Munich) o cerrando los ojos ante la evidencia (como en el Comité de No Intervención en la Guerra de España). Cuando Francia e Inglaterra quisieron reaccionar en 1939 ya era demasiado tarde y tuvieron que enfrentarse con una Alemania fortalecida.

Como ya hemos dicho, la Sociedad de Naciones no tuvo ninguna posibilidad de evitar la guerra, pues en ella no participaron ni EEUU ni la URSS, además se limitaba a denunciar públicamente la agresión de Italia en Abisinia o la de Japón en China sin tomar ninguna otra medida práctica.

CAUSAS INMEDIATAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: EL CAMINO HACIA LA GUERRA (1932-1939)

El camino hacia la Segunda Guerra Mundial estuvo jalonado por una serie de agresiones que los países fascistas llevaron a cabo durante los años 30 y por la aparente inactividad de los países democráticos y la URSS.

1931-32: Japón ocupa Manchuria y bombardea Shangai. El gobierno militarista japonés, muy radicalizado en los años 30 llevó a cabo una política expansionista agresiva en el Asia Oriental para asegurarse el control de las vitales materias primas. Ya desde la Primera Guerra Mundial había intentado controlar China, pero el surgimiento del Partido Nacionalista Chino (Kuomintang) y del Partido Comunista Chino perjudicó los intereses comerciales japoneses en este país. Los japoneses reaccionaron violentamente ocupando Manchuria y bombardeando las principales ciudades chinas. En 1937 pasaron a invadir directamente toda la costa china iniciando una guerra que duró hasta 1945.

1935: Italia conquista Absinia (Etiopía): se trata de una guerra fácil de propaganda en la que Mussolini pretendía vengar la derrota de los italianos en Adua en 1896. La Sociedad de Naciones condenó a Italia y ésta la abandonó.

1936: Rearme alemán y remilitarización de la orilla izquierda del Rhin. El ejército alemán creció enormemente y ocupó militarmente la orilla izquierda del Rhin rompiendo el Tratado de Versalles. Francia no respondió.

1936-39: Guerra Civil Española: Francia, Inglaterra, Alemania e Italia firman el Pacto de No Intervención en la Guerra Civil Española, pero Alemania e Italia lo incumplen flagrantemente al apoyar militarmente a Franco. La URSS responde apoyando a la República Española. La Guerra de España se convierte así en un “laboratorio de pruebas” para la Segunda Guerra Mundial.

1937: Japón invade China.

1938: Anschluss: los alemanes ocupan Austria que queda anexionada al III Reich.

1938: Conferencia de Munich: Chamberlain (Primer Ministro británico) y Daladier (Primer Ministro francés) se reúnen en Munich con Hitler y Mussolini y conceden a Hitler la anexión de Austria y de los Sudetes (región de Checoslovaquia con población alemana a cambio de la promesa de Hitler de que no reclamará más territorios.

1939: Primavera: Alemania ocupa Los Sudetes y toda Checoslovaquia.

1939: Verano: Pacto Secreto Germano-Soviético de No Agresión. Hitler firma un pacto secreto con Stalin por el cual Alemania y la URSS deciden repartirse los territorios intermedios entre ambos países (Países Bálticos y Polonia). Este pacto contra natura cogió de improviso a Francia e Inglaterra, cuando Hitler amenazó con ocupar el “Pasillo Polaco” en Agosto de 1939, pues ambos pensaron que Alemania no se

atrevería a desafiar a la URSS invadiendo Polonia. Por eso, dieron garantías a Polonia de que si Alemania la invadía, ellos declararían la guerra a Alemania. De este modo, cuando Hitler invadió Polonia el 1 de Septiembre de 1939, Inglaterra y Francia le declararon la guerra, mientras la URSS no sólo no atacaba a Alemania, sino que colaboraba con ella en la ocupación de Polonia.

CARACTERÍSTICAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La Segunda Guerra Mundial fue similar en parte a la Primera (Alemania luchó en dos frentes contra Francia, Gran Bretaña, la URSS y EEUU), pero también tuvo muchas diferencias respecto a ésta.

La primera diferencia es que la Segunda Guerra Mundial se produjo en **territorios mucho más amplios** que la Primera (Europa, Norte de Africa, Sureste Asiático, Océano Atlántico, Océano Pacífico, etc.).

Otra diferencia es que, mientras en la Primera Guerra Mundial, Alemania tuvo oportunidad de victoria hasta el último año de guerra, en la Segunda Guerra Mundial tenía la guerra perdida ya en 1943, dos años antes de terminar el conflicto.

Si la Primera Guerra Mundial fue una *Guerra de Trincheras*, la Segunda Guerra Mundial fue una *Guerra de Movimientos*, debido sobre todo a la utilización masiva de grandes formaciones de tanques en colaboración con la aviación. Esta guerra veloz y móvil (Blitzkrieg) fue creada por los alemanes y gracias a ella consiguieron enormes éxitos al principio de la guerra. Posteriormente, ingleses, americanos y rusos la utilizaron contra el Eje con el mismo éxito.

Si en la Primera Guerra Mundial las **armas** tuvieron fundamentalmente un carácter defensivo (ametralladora, minas, artillería pesada, etc.), útil en la lucha de trincheras, durante la Segunda Guerra Mundial adquirieron más importancia las de **carácter ofensivo y móvil**.

Los contendientes buscaron el absoluto aniquilamiento del enemigo, contraviniendo abiertamente las cláusulas humanitarias de los tratados internacionales. Desarrollaron una guerra total y dedicaron ingentes recursos materiales y humanos a la consecución de la victoria.

La Primera Guerra Mundial había afectado enormemente a la población civil, pero en la Segunda, la **población civil sufrió especialmente**, de manera que murieron más civiles que militares. Las muertes de civiles se debieron a los bombardeos aéreos (especialmente los bombardeos sobre ciudades alemanas, o las bombas atómicas lanzadas sobre Japón), pero también a las represalias de los ejércitos contra la guerrilla y la población civil y al exterminio de judíos, gitanos, etc., en los ***Campos de Concentración Alemanes***.

Una economía de guerra

La guerra alteró de manera determinante la marcha de la economía mundial. Los países beligerantes hubieron de adaptar su sistema productivo y recursos al uso militar.

La industria pesada sustituyó en importancia a la de bienes de consumo. La siderúrgica adquirió gran relieve, al ser imprescindible en la producción de acero y la fabricación de carros de combate, piezas de artillería, aviones, así como todo tipo de vehículos. Otro tanto sucedió con la industria química, esencial para la producción de explosivos.

Los gobiernos centralizaron y controlaron férreamente el sistema productivo, con el consiguiente menoscabo de la iniciativa privada de los tiempos de paz.

Las necesidades de mano de obra fueron paliadas por la incorporación masiva de mujeres, ancianos y niños al sistema productivo. Las jornadas laborales se convirtieron en muchos casos en extenuantes, viéndose incentivadas las horas extraordinarias trabajadas durante los días de descanso y en períodos nocturnos. La población civil fue víctima de duros racionamientos de productos alimenticios y carburantes, lo que alentó el florecimiento del mercado negro.

Una "guerra total"

Frente a conflictos anteriores, la Segunda Guerra Mundial se caracterizó por ser "total". En ella no se buscó la rendición del enemigo, más bien su absoluta aniquilación. Participaron en ella no solo militares, sino también civiles. Los alemanes, en 1945, cuando la derrota estaba próxima, movilizaron incluso niños procedentes de las Juventudes Hitlerianas, que contaban escasamente 14 años. Algo similar ocurrió con los ancianos, empleados como combatientes durante la Batalla de Berlín.

LOS CONTENDIENTES

El denominado **Eje** lo integraban Alemania, Italia y Japón, junto a otros países aliados de Alemania: Hungría, Croacia, Bulgaria, Rumanía, Finlandia y Eslovaquia.

El **bando aliado**, con el tiempo, estuvo compuesto por 49 países en total, sin embargo, los más importantes por su implicación y potencial fueron Estados Unidos, Reino Unido, Unión Soviética y China. Francia quedó fuera de juego, tras ser derrotada, junto con Holanda y Bélgica, en 1940.

La Unión Soviética y Japón no entraron en guerra entre sí hasta agosto de 1945, casi al final de la contienda, fruto de las presiones de los aliados sobre la URSS. Ambas potencias habían firmado en 1941 un pacto mutuo de no agresión.

Entre los países neutrales se encontraban España, Turquía, Irlanda, Portugal, Suiza y Suecia.

FASES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1939-1945)

En la Primera Fase (1939-1942): Alemania y sus aliados (las potencias del Eje, Italia y Japón), cosecharon un éxito tras otro, derrotando a sus enemigos con invasiones rápidas (Blitzkrieg).

En la Segunda Fase (1943-1945): los aliados llevaron a cabo una lenta guerra de desgaste, reconquistando los territorios ocupados por el Eje, que se defendió hasta el final a pesar de que la guerra estaba perdida para el Eje desde 1943.

Primera Fase (1939-42)

1939, Septiembre: los alemanes y rusos ocupan Polonia de acuerdo con el Pacto Germano-Soviético de No Agresión. Francia e Inglaterra permanecen inactivos y no atacan a Alemania, produciéndose seis meses en los que ningún enemigo ataca al otro. Esta actitud de Francia e Inglaterra se explica posiblemente por el deseo de llegar a una paz negociada con Alemania.

1940:

Abril: los alemanes invaden Dinamarca y Noruega.

Mayo-Junio: Gran Ofensiva del Oeste: los alemanes ocupan Holanda, Bélgica y Francia, y obligan al ejército británico a reembarcarse en Dunquerque.

Julio-Septiembre: Batalla de Inglaterra, batalla aérea en la que la aviación alemana es incapaz de derrotar a la aviación inglesa, ello impide la invasión alemana de la isla.

A fines de 1940, Alemania es dueña de buena parte de Europa, pero no ha conseguido derrotar a Inglaterra.

1941: la guerra se amplía y se hace mundial.

Abril: alemanes e italianos invaden Yugoslavia y Grecia. Esta invasión retrasa la Operación Barbarroja.

Junio: Operación Barbarroja, los alemanes invaden la URSS con el objetivo de alcanzar Leningrado, Moscú y Kiev antes del invierno, inmediatamente se produce una alianza antifascista entre Inglaterra y la URSS.

Agosto: Carta del Atlántico entre Churchill (Primer Ministro de Inglaterra) y Roosevelt (Presidente de EEUU), en la que EEUU se compromete a apoyar económicamente a Inglaterra. Además los dos países acordaron que la guerra debía ser a favor de la Democracia y en contra del Fascismo.

Diciembre: Batalla de Moscú: tras penetrar profundamente en la URSS la ofensiva alemana se estancó delante de Moscú por la dureza del invierno y el contraataque ruso.

Diciembre: Ataque de Pearl Harbor: los japoneses atacan por sorpresa a la flota americana en el Pacífico, haciendo que EEUU entre en la guerra.

A fines de 1941 Alemania y Japón se enfrentan a las principales potencias industriales del mundo: Inglaterra, URSS y EEUU. Poco a poco se entra en una guerra de desgaste en la que la capacidad productiva de los EEUU y la URSS va tomando ventaja sobre el Eje.

1942: Cambia el signo de la guerra. Las potencias del Eje sufren derrotas decisivas y se ven obligadas a situarse a la defensiva.

Invierno-Primavera: Blitzkrieg en el Pacífico. Japón consigue ocupar enormes territorios en el Sudeste Asiático, sin embargo, la derrota en la Batalla Aeronaval de Midway (Junio de 1942) destruyó buena parte de la flota japonesa.

Verano: Batalla de El Alamein; los alemanes fracasan en el intento de ocupar el Canal de Suez y se ven obligados a retroceder en el Norte de Africa.

Verano-Otoño de 1942: Segunda ofensiva alemana en Rusia, esta vez el objetivo son los pozos petrolíferos del Cáucaso. Derrota de Stalingrado, una de las batallas decisivas de la guerra. A partir de aquí, los alemanes se mantienen a la defensiva en el Frente Ruso.

Batalla de Guadalcanal (Islas Salomón): los americanos frenan el avance japonés hacia Australia.

Segunda Fase (1943-45)

1943:

Los aliados expulsan a los alemanes e italianos del Norte de Africa, y desembarcan en Italia (Septiembre), pero se niegan a desembarcar en Francia, de manera que la URSS tiene que llevar todo el peso de la guerra contra Alemania (Batalla del Kursk).

Comienzan los bombardeos masivos de las ciudades alemanas.

Noviembre: Conferencia de Teheran: Conferencia entre Churchill, Roosevelt y Stalin para llegar a un acuerdo sobre las áreas de influencia que tendrá cada aliado una vez que los alemanes sean derrotados. En esta Conferencia los aliados muestran sus desconfianzas mutuas y llegan a un acuerdo por el que la influencia de occidentales y soviéticos en la Europa liberada del nazismo llegará hasta el punto al que lleguen sus respectivos ejércitos. Esto provoca una auténtica carrera por ocupar la mayor cantidad de territorio posible.

1944: Alemania tiene que luchar en tres frentes a la vez, retrocediendo ante la superioridad de sus enemigos. Aún confían ganar la guerra recurriendo a las “armas secretas”. Los aliados inician una carrera para ver quién reconquistará más territorios en Europa: por un lado EEUU-Inglaterra y por otro lado la URSS:

Junio: Desembarco de Normandía, los ingleses y americanos desembarcan en Francia y abren un segundo frente en Europa. La resistencia alemana en Normandía es más fuerte de lo que esperaban los aliados y ello retrasa la liberación de Francia y los Países Bajos.

Diciembre: Batalla de las Ardenas, los alemanes queman su último cartucho contraatacando en Bélgica sin éxito, aunque ralentizan a los aliados occidentales.

1945: Mayo: Batalla de Berlín: la lentitud de los aliados occidentales favorece el avance de los rusos hasta Europa Central, éstos asedian y conquistan Berlín. Hitler se suicida y los nazis se rinden. Acaba la guerra en Europa.

Agosto-Septiembre: la guerra en el Pacífico consiste en cortas y sangrientas batallas por conquistar pequeñas islas clave donde situar bases aeronavales que permiten a los americanos acercarse lentamente a Japón (Saipan, Iwo Jima, Okinawa). La superioridad aeronaval americana impide a los japoneses responder a estas conquistas.

Antes de invadir Japón, los americanos lanzan las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, que destruyen estas ciudades. Con ello EEUU consigue la rendición de Japón. Además es probable que con ello EEUU quisiera mostrar el nuevo poder de las armas secretas a sus futuros enemigos: la URSS.

LA GUERRA EN LA RETAGUARDIA

Durante los seis años de guerra, alemanes y japoneses ocuparon enormes territorios y dominaron millones de habitantes. Su comportamiento con los países ocupados fue muy duro. La policía secreta (**GESTAPO**) y las **SS** llevaron a cabo una persecución sistemática de todos aquellos que se opusieran a los nazis en Europa.

Por un lado, los nazis extendieron la política antisemita que habían iniciado en Alemania a los territorios conquistados (por ejemplo, en Polonia vivía la comunidad judía más numerosa de Europa). Los judíos, gitanos, comunistas, etc. fueron enviados a los tristemente famosos Campos de Concentración, y a partir de 1942 Hitler decidió la “*solución final*”, es decir, el asesinato de millones de judíos en los Campos de Exterminio (por ejemplo, *Auschwitz*).

Aparte de esto, nazis y japoneses expoliaron los territorios ocupados, manipulando y utilizando su economía en provecho de los países del Eje. La explotación se extendió al trabajo forzado. Como Alemania movilizó a una buena parte de su población masculina tuvo que importar millones de trabajadores europeos que trabajaron como esclavos en las fábricas alemanas.

Este reinado del terror provocó la aparición del movimiento de resistencia al invasor en los países ocupados. Parte de la población civil se organizó para sabotear a los alemanes y llevar a cabo labores de espionaje para los aliados. En algunos países como Francia e Italia, los partisanos fueron especialmente activos, pero fue en Yugoslavia donde los Partisanos de Tito consiguieron liberar su país de la ocupación alemana sin ayuda extranjera.

La guerra implicó toda la vida y economía de los países europeos, además, las ciudades europeas fueron sometidas a terribles bombardeos aéreos que las destruyeron matando a miles de civiles (Londres, Coventry, Hamburgo, Dresde, etc.). Al final de la guerra, las armas secretas (V1 y V2, bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki), se diseñaron como armas de destrucción masiva contra la población civil.

LAS CONFERENCIAS DE PAZ Y LA FORMACIÓN DE LA ONU

Al contrario que en la Primera Guerra Mundial, la Segunda no terminó con un solo tratado de paz tras el final de la lucha, sino que se produjeron varios tratados de paz durante la guerra en los que los contendientes, y especialmente EEUU, Inglaterra y la URSS acordaron cuál sería su táctica durante el conflicto y cómo se ordenaría el mundo tras la guerra.

En estas conferencias estos tres países mostraron sus enfrentamientos y recelos mutuos.

EEUU veía a Inglaterra como un Imperio caduco que debía desaparecer y al que EEUU debía sustituir en un futuro como principal potencia económica y política.

De todos modos los principales problemas los tenían los países occidentales con la URSS de Stalin, pues ésta no aceptaba la Carta del Atlántico según la cual los aliados luchaban por restablecer la democracia en el mundo (recuerda que el régimen de Stalin era antidemocrático). Además, la URSS denunciaba que ellos habían llevado el principal peso de la lucha contra la Alemania Nazi y ese sacrificio tenía que ser compensado con importantes ganancias territoriales y de influencia en Europa Oriental y Central.

En dichas conferencias los aliados tuvieron que hacer auténticos esfuerzos porque su alianza contra la Alemania Nazi no se rompiera, en el mantenimiento de la alianza tuvo mucho protagonismo Roosevelt, que convenció a Churchill para que cediera en buena parte a las exigencias de Stalin.

Como ya hemos dicho, entre estas conferencias hay que citar la **Carta del Atlántico (verano de 1941)**, en la que Churchill y Roosevelt se comprometían a luchar por la democracia y la libertad de los pueblos contra la Alemania Nazi.

También hemos citado la **Conferencia de Teherán (Roosevelt, Churchill y Stalin, noviembre de 1943)**, en ella se ve la victoria de los aliados como algo probable pero aún lejano. El acuerdo consiste en que la influencia de occidentales y soviéticos llegará hasta donde lleguen sus respectivos ejércitos al liberar Europa. La consecuencia de ello es una carrera de ambos ejércitos por acelerar dicha liberación (Desembarco de Normandía, Junio de 1944). Sin embargo, serán los rusos los que penetren profundamente en Centroeuropa.

Conferencia de Yalta (Roosevelt, Churchill y Stalin, febrero de 1945): esta conferencia se produce cuando Alemania está a punto de perder la guerra y los ejércitos aliados han penetrado profundamente en Europa. Se trata de un acuerdo para que las

tres potencias respeten que los pueblos liberados de los nazis evolucionen hacia la democracia y la verdadera independencia. Como compensación, la URSS puede anexionarse los Países Bálticos y llevarse una porción de Polonia. Este acuerdo será violado por los aliados en sus respectivas zonas de influencia.

Conferencia de Postdam: (Truman, Atlee, Stalin, verano de 1945). Tras la derrota de Alemania, se decide eliminarla como país y dividirla en cuatro territorios que serán administrados por los tres grandes y Francia. Asimismo se acuerda formar un tribunal que juzgue a los criminales de guerra nazis (Procesos de Nuremberg).

Conferencia de San Francisco: (verano de 1945), acuerdo para formar la ONU, que sustituya a la Sociedad de Naciones.

CONSECUENCIAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

La consecuencia más importante de la Segunda Guerra Mundial es que Europa queda relegada a un segundo plano frente a las superpotencias: EEUU y URSS.

El mundo queda así dividido en dos partes (lo cual preludia un nuevo conflicto): los países democráticos-capitalistas, liderados por EEUU y los países socialistas liderados por la URSS.

Otra consecuencia es el fuerte rechazo a la guerra que provoca la gran matanza (el holocausto judío, etc.). Ello hace urgente desarrollar organismos de cooperación internacionales que eviten futuras guerras: la ONU.

EEUU es nuevamente el gran vencedor de la guerra. Este país se convierte en el líder económico mundial y su propia propaganda le convierte en el modelo de la democracia frente al Fascismo y la Amenaza Comunista.

DEMOGRÁFICAS:

La Segunda Guerra Mundial ha sido el conflicto que más víctimas ha provocado en la historia de humanidad. Por su causa perdieron la vida aproximadamente 54 millones de personas, a los que hubo que sumar 65 millones de heridos (entre ellos, 35 millones graves), y 3 millones de desaparecidos.

A diferencia de otras guerras, la mayoría de los afectados fueron civiles no combatientes (98% en Polonia). Las razones de ello se debieron los bombardeos masivos perpetrados sobre grandes núcleos urbanos, la desnutrición, las enfermedades, y el lanzamiento de las bombas nucleares sobre Japón. El empleo de un armamento altamente sofisticado incrementó el número de caídos en los frentes de batalla. La política nazi de creación de campos de concentración y exterminio produjo millones de muertos, especialmente entre las minorías raciales consideradas inferiores, como la judía y la gitana.

En términos geográficos, el mayor número de víctimas lo experimentó Europa oriental. Especial significado adquirieron los 21 millones de muertos de la Unión Soviética (10% de la población) o los 5 millones de Polonia (20% del total de sus habitantes). En Asia,

China perdió 13 millones de personas, la mayor parte como consecuencia del hambre y las enfermedades. Por contra, Estados Unidos, a pesar de su participación en todos los escenarios de guerra, cosechó aproximadamente unas 300.000 víctimas, un número significativamente bajo si se compara con el de otros contendientes. Igual sucedió con Canadá y Australia. Ello se debió fundamentalmente a que sus territorios nacionales no fueron escenario de combates.

Numerosas ciudades, como Hiroshima, Nagasaki, Dresde, Stalingrado, Varsovia, Coventry, etc., fueron arrasadas, ocasionando el desplazamiento forzoso de millones de personas. La alteración de las fronteras y la política de reubicación planificada por los estados agravaron la situación. En total se calcula que unos 40 millones de personas hubieron de desplazarse forzosamente de su lugar de residencia anterior a la guerra, dando lugar en muchos casos a un cambio radical en el mapa étnico de vastas áreas, especialmente de Europa Central. Un claro ejemplo de esos cambios fue la creación del Estado de Israel (1947), que acogió a judíos apátridas procedentes de toda Europa.

Por añadidura, la natalidad sufrió un notable descenso que repercutió en la merma generalizada de la población.

ECONÓMICAS:

La guerra fue acompañada de la debacle económica. A consecuencia de los combates terrestres y aéreos, Europa quedó devastada. Los masivos bombardeos, ejecutados, tanto por las potencias del Eje (durante la primera fase del conflicto), como por los aliados (en la segunda) agravaron el problema. Ciudades, industrias, nudos ferroviarios y carreteras quedaron seriamente dañados. Millones de toneladas de barcos fueron enviados al fondo del mar. Se calcula que Europa perdió aproximadamente el 50% de su potencial industrial. Otro tanto sucedió a Japón. El sector agrícola también se vio afectado; se perdieron cosechas enteras, y el hambre, erradicada en Europa desde el siglo XVIII, apareció de nuevo. En China millones de personas perecieron por ese motivo.

La industria bélica se fortaleció en detrimento de la de bienes de consumo. El sector servicios se resintió igualmente. Una vez concluido el conflicto resultó una difícil tarea la reconversión de la industria pesada, destinada a producir equipamiento militar, en otra encaminada a producir bienes y servicios. En Estados Unidos y, sobre todo en la URSS, la industria militar siguió jugando un papel crucial, debido al hecho de la "Guerra Fría", situación que no se alteraría hasta la década de los 90.

Al término del conflicto las viejas potencias europeas, Reino Unido, Francia y Alemania, habían perdido definitivamente el liderazgo económico que ya habían comenzado a ceder a Estados Unidos tras la Primera Gran Guerra.

Por contra, la economía estadounidense salió reforzada y experimentó un espectacular auge, especialmente en su sector industrial, con un crecimiento del producto interior bruto en torno al 10% anual. El país americano se había convertido en el mayor

proveedor de productos manufacturados a los aliados, a quienes había concedido importantes sumas de dinero en forma de créditos. En 1945 era acreedor de la mayoría de los estados y controlaba dos tercios del total de las reservas mundiales de oro. Su hegemonía como potencia industrial, financiera y agraria se impuso sin discusión, superando a la de su principal oponente, la URSS.

TERRITORIALES:

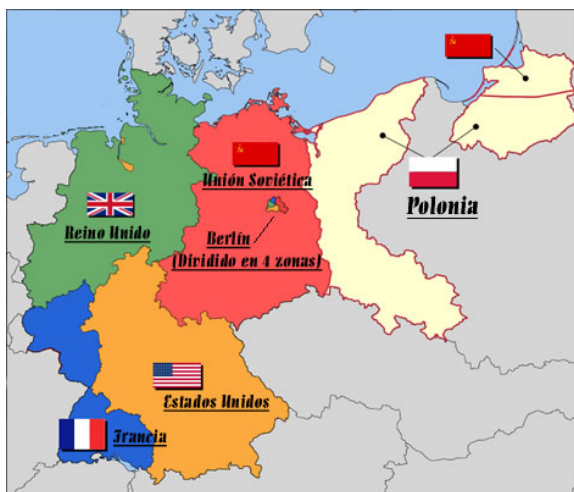
La II Guerra Mundial llevó consigo importantes modificaciones en las fronteras. También un cambio radical en el equilibrio mundial.

La URSS recuperó los territorios perdidos en 1941 y amplió su dominio a costa de las repúblicas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania, parte de Finlandia (Carelia), Polonia y Alemania (parte de Prusia Oriental). Ocupó las japonesas islas Kuriles y Sajalín. También se apropió a costa de Rumanía, de la región de Besarabia.

Bulgaria cedió Macedonia a Yugoslavia, y Tracia a Grecia.

Italia renunció a todas sus colonias y devolvió Dodecaneso a Grecia. Perdió Albania, reconocida como estado independiente, así como todas sus colonias africanas, si bien mantuvo un mandato en Somalia.

Austria y Checoslovaquia recuperaron su independencia.



División de Alemania tras la guerra.

Alemania fue devuelta a los límites de 1918, perdiendo los territorios del este, repartidos entre Polonia y Rusia, unos 100.000 km². Quedó dividida en cuatro zonas de ocupación, administradas por las cuatro potencias aliadas (Estados Unidos, Unión Soviética, Reino Unido y Francia). Más tarde surgirán dos estados: la República Federal de Alemania, con capital en Bonn, y la República Democrática Alemana, con capital en Berlín, que a su vez quedaba dividida en cuatro sectores.

Japón se vio forzado a devolver los territorios ocupados a China (Manchuria y Formosa). Aunque conservó la figura del emperador (Hirohito), fue ocupado y sometido

a la administración de Estados Unidos, que lo obligó a democratizar sus estructuras políticas.

Estados Unidos ocupó varias islas del Pacífico.

Corea quedó dividida en dos partes, en torno al paralelo 38°. La Norte, bajo la protección soviética; la Sur, bajo influencia norteamericana.

China recibió Formosa (Taiwán), cedida en 1895 a Japón, bajo presión.

POLÍTICAS:

Entre los estados vencidos, Alemania fue el más perjudicado. Por segunda vez vio cómo se malograba la oportunidad de convertirse en una potencia de rango mundial. Perdió la soberanía y su territorio fue repartido entre los vencedores.

Japón, aunque conservó su integridad territorial, quedó ocupado y administrado por los Estados Unidos, representados por el general MacArthur. Su modelo de gobierno autoritario, con importantes reminiscencias feudales, desapareció para siempre en beneficio de una democratización política y social.

Entre las potencias vencedoras, Reino Unido hubo de asumir que su papel de potencia colonial había desaparecido (pronto se iniciaría el proceso descolonizador). En adelante sus intereses quedarían subordinados a los de Estados Unidos. Francia, que había jugado un papel secundario durante la guerra, tras ser derrotada por los alemanes, recuperó parte de su protagonismo como potencia.

Dos estados salieron reforzadas del conflicto y se disputarían la hegemonía mundial en años venideros: Estados Unidos de Norteamérica y la Unión Soviética. El primero, sostén fundamental de los aliados en la lucha contra las potencias del Eje, quedó durante un tiempo en situación ventajosa, fundamentando su posición en su enorme potencial económico y militar. Detentó el monopolio del poder nuclear, hasta que la URSS construyó su primera bomba, en 1949.

Los dos representaban modelos económicos, sociales e ideológicos antagónicos: el capitalismo y el comunismo. Desde el fin de la guerra sus intereses serían cada vez más divergentes, algo que se puso de manifiesto peligrosamente durante la “Guerra Fría”.

IDEOLÓGICAS Y MORALES:

El desastre humanitario y económico causó una auténtica convulsión en el mundo, desencadenando graves contradicciones morales. Muchos valores en los que se asentaba la cultura occidental, sus esperanzas de progreso social y la supuesta superioridad de sus ideales, quedaron en entredicho. Con la excepción de los Estados Unidos, Occidente no saldría de la crisis de pesimismo en la que se hallaba inmerso hasta los años 60.

Las matanzas de civiles en los bombardeos, como los de Coventry o Dresde; las ejecuciones en masa, como las del bosque de Katyn en 1940, en la miles de polacos, la

mayoría oficiales del ejército e intelectuales fueron asesinados a sangre fría por los soviéticos; la total destrucción de Hiroshima y Nagasaki, no alcanzaron, sin embargo, la repercusión del genocidio perpetrado por los nazis sobre determinadas minorías étnicas como la judía o la gitana.

Las costumbres sociales y las relaciones personales sufrieron radicales alteraciones como consecuencia de la guerra.

Las formas de comportamiento tradicionales cambiaron, pues hubo quienes, estando plenamente socializados en tiempos de paz, desempeñaron durante la guerra roles extremos, incluyendo el de genocidas.

La mujer, que ya había iniciado su proceso de emancipación tras la Primera Guerra Mundial, adquirió un papel cada vez más relevante, incluso en sociedades fuertemente tradicionales como la japonesa. Algo similar sucedió con las minorías raciales, especialmente, la negra de Estados Unidos.